

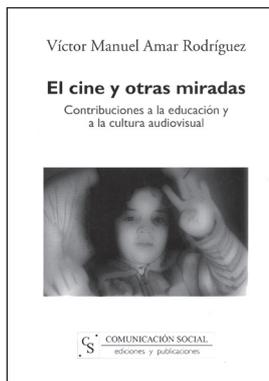
## *Otras miradas al cine*

*El cine y otras miradas. Contribuciones a la educación y a la cultura audiovisual* es un libro que se adentra en terrenos donde se labra “el humanismo de nuestro tiempo”. Al destacar una condición ineludible de nuestra cultura –que está más “visualizada” que nunca y cuyo predominio de la imagen erige los principales andamios en los que se construye nuestra concepción del mundo–, Víctor Manuel Amar Rodríguez mira la urgencia y tiende puentes entre dos campos básicos que nutren esta concepción, pero que regularmente han sido considerados cada uno por su parte: el cine y la educación.

Aunque la apuesta va por el cine como arte y medio de comunicación social, como principal entramado textual y destacada entidad que teje la cultura audiovisual –no obstante sin precisar a fondo el por qué de esa apuesta que deja a un lado otros medios en boga como la

ÁLVARO A. FERNÁNDEZ REYES<sup>1</sup>

Amar Rodríguez, V. M. (2009). *El cine y otras miradas. Contribuciones a la educación y a la cultura audiovisual*. Salamanca/Zamora: Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones, 225 pp.



<sup>1</sup> Universidad de Guadalajara, México.  
Correo electrónico: delfosfera@hotmail.com

televisión, por ejemplo–, su exploración se adentra en general hacia el entorno mediático, hacia la importancia de sus lenguajes que solicitan una multialfabetización del sujeto que dialoga a veces desproporcionalmente y en cuantiosa desventaja con los productos audiovisuales.

Productos y objetos de análisis a la vez que agentes transformadores de la experiencia del sujeto contemporáneo cultivado en una sociedad posalfabetizada, donde los medios masivos de comunicación, según la recepción y apropiación de los sujetos, modelan el sentir social con sus valores y contravalores que llevan a otras formas de construir el imaginario, la realidad social y el mundo que le rodea, por tanto la manera de adquirir, transmitir y reproducir la ideología y el conocimiento.

El autor insiste en que es preciso alcanzar la competencia mediática o comunicativa; es decir, conocer los lenguajes audiovisuales para concebir y construir de otra manera la sociedad contemporánea y el sujeto que se desplaza en ella. La propuesta es invertir o mejor dicho alterar el orden en el que se dedica el tiempo a alfabetizar, justamente cuando el predominio de la letra ha cedido su hegemonía a lo audiovisual, entonces la alfabetización mediática o “multialfabetización” de la diversidad de los lenguajes, se torna urgente: conocer su gramática, organización y sintaxis para reforzar la “críticidad” (desarrollo de criterios), asumimos como sujetos conscientes y pasar de ser parte de la audiencia a ser espectadores competentes, capaces y participativos, protagonistas del proceso de comunicación; en palabras de Víctor Manuel Amar Rodríguez, ser parte activa de “una sociedad mediatizada donde la imagen llega a ser un agente de opinión, un agente socializador que contribuye a la construcción de una ciudadanía activa y responsable” (p. 28).

En ese sentido habrá que aprender y pensar visualmente –incluso tocando los límites de la utopía, “producir audiovisualmente”, sugiere el autor– y en esa labor que incluye conocer diversos lenguajes, atender los efectos de los medios masivos de comunicación –dicho sea de paso, cursos de investigaciones que promete recapitular en el quinto capítulo, dejando incumplida la intención– para alcanzar lo que llama “educomunicación” (“educación, en y para la comunicación”, “la comunicación como un componente pedagógico”) y, tras un complejo trayecto, llegar a una “mediocracia” (participación activa en los procesos y estructuras de los medios para romper así la unidireccionalidad del poder).

Así, *El cine y otras miradas. Contribuciones a la educación y a la cultura audiovisual* pretende articular el concepto de cultura, cine, y educación junto con “otras miradas”. Otras miradas con las que se mira el entretenimiento como una energía que amalgama estas categorías y da pie a tratar la educación ligada a temáticas diversas: los cines “periféricos” (el africano y latinoamericano), la crítica, la dinámica de los cineclubs, incluso la misma ontología y las raíces de la tradición cinematográfica: la literatura, el teatro, etc., bajo la óptica de la teoría de la recepción, de género y de la representación (la mujer marroquí, por ejemplo). El libro está confeccionado a lo largo de 225 páginas, 17 capítulos y decenas de apartados contenidos en cinco partes, a saber: “Alfabetización en los medios”, “Cine y sociedad”, “El cine y otras miradas”, “Cine forum y crítica cinematográfica” y “Cine y universidad”.

Anotemos que, si bien no se proporciona información alguna sobre el autor, por la bibliografía citada al final de cada apartado nos damos cuenta de que Víctor Manuel Amar Rodríguez trabajó con ahínco los temas referentes al cine y la educación. En las “autocitas” podemos localizar títulos como *El cine nuevo brasileño (1954-1974)* (1993), Madrid: Dickinson; *Comprender y disfrutar el cine. La gran pantalla como recurso educativo* (2003), Huelva: Comunicar; *Las nuevas tecnologías aplicadas a la educación* (2006), Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, y varios artículos lo mismo relacionados con el cine y la educación que con la literatura, el cine español, el mexicano, el magrebí, el cineclub, o sobre la representación de la mujer en el cine marroquí; temas y abordajes que bien podrían pensarse en el marco de este libro como una reproducción o compilación de sus ensayos previamente realizados y publicados, que en una obra de esta naturaleza concebida a priori. Si a tal sensación se suma la serie de apartados en sus numerosos pero –en ocasiones– reducidos capítulos, no es ocioso dar cuenta que el libro apenas alcanza una estructura sólida, pues las “otras miradas”, pese a otorgar licencia para el enfoque multitemático y multidisciplinario, terminan por desbordar la coherencia que el autor logra en principio sobre la relación entre el cine y la educación.

Con todo lo disperso del tratamiento del problema que –bajo una mirada eurocéntrica– va del “periférico” cine iberoamericano a los ci-

nes en Cádiz (mirada que parece parcelada y metida con calzador), y con todo lo reiterativo que puede ser dando vuelta a los temas una y otra vez; no deja de ser una propuesta interesante y el abordaje necesario de un problema urgente, que da forma a un libro en el que el autor –habrá que puntualizar– aterriza lo verdaderamente problemático en la primera parte y sus dos capítulos iniciales –digamos que el tercero parecería pieza de otro engranaje.

Por su parte, pese a mantener calidad en los análisis de los distintos apartados, si pensamos en ensayos aislados y diversos sobre el cineasta Héctor Babenco o sobre las relaciones entre el cine magrebí y el latinoamericano perdiendo de vista la problemática central –aunque siempre se localicen puntos de engarce bajo el supuesto de que todo es cultura audiovisual y productos educativos–, lo más novedoso se ubica en la cuarta parte del libro donde aborda las modalidades de la crítica cinematográfica en nuevas tecnologías y en entramados textuales como la web y los blogs que incitan a una nueva actividad del lector/espectador para llevarlo al campo de la producción referida a la crítica y en forma cercana al diálogo.

De tal manera, un buen vistazo a *El cine y otras miradas. Contribuciones a la educación y a la cultura audiovisual*, sin duda alguna recompensará al lector en la medida que se acerque a sus páginas pensando más en una diversidad de miradas al cine como medio de comunicación social, que en una aproximación teórica y metodológica, incluso empírica, que articule a ciencia cierta las categorías de cine y educación.

Finalmente, podría decirse que el recorrido por estas páginas del libro de Víctor Manuel Amar Rodríguez, con citas de grandes genios de la historia con las que refuerza y da validez a sus argumentos, analiza con buen término nuestra formación en el mundo audiovisual para poner sobre la mesa cuestiones y afirmaciones que, al final del camino, nos llevan a pensar de otra manera la cultura en la que vivimos y hemos vivido a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI.